EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 11048

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 1.° DE SEPTIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA PREPARATORIA MILITAR

JARA, 1, PRINCIPAL

á cargo de los capitanes de Ingenieros y de Artillería

DON SALVADOR NAVARRO Y DON FULGENCIO QUETCUTI

Preparación para todas las carreras del Ejército y Armada

Esta Academia ha ingresado desde su fundación ó sea en 2 años, los alumnos siguientes:

Infantería	Artillería	Ingenieros
D. Joaquín García.	D. Genaro Pérez Conesa.	D. Enrique Rolandi
» José Chacón.	» Francisco Barceló.	
» José Gimeno.	» Juan Izquierdo.	
» José Córdoba López.		

Infantería de Marina

D. Carlos Coll.

Clases especiales para la convocatoria de Noviembre.

Detalles y reglamentos de 8 á 12 en la Academia.

A COSTA NUESTRA

Ya dimos ayer nuestra opinión respecto a los propósitos del Czar de Rusia, de reunir una conferencia para discutir y acordar el desarme.

De perlas nos parecen esos propósitos que persiguen la paz universal y con ella la tranquilidad de las familias, el desarrollo de la riqueza pública y el mejoramiento de la clase obrera.

Á ejércitos más reducidos corresponden menos gastos y por consiguiente impuestos más moderados. También corresponde menor contribución de sangre y si los primeros por ser fácilmente repartibles pueden beneficiar á todo el mundo, la última beneficiará al disminuirse á gran número de familias ya que por no admitir el prorrateo no puede beneficiarlas á todas.

Todo eso es fácilmente comprensible, altamente moral, justo y bueno. Quien logre realizarlo se hará digno de ser coronado en vida con alguna otra mejor, corona de valor moral más grande que la que obstente por haber nacido en regia cuna; pero es lástima que esos estímulos del bien y esas ideas magnánimas, que influyen en estos momentos en el corazón del Czar, no hayan despertado antes excitadas por el espectáculo que ha ofrecido al mundo el Norte América atropellando el derecho de una nación tan débil como España.

Más valiera que cuando estaba á punto de estallar el conflicto hispano-americano hubieran intervenido para evitarlo las naciones de Europa. Con ello hubieran realizado un acto de justicia, inaugurando dignamente el tribunal de arbitraje que suponemos habrá de funcionar si el desarme se lleva á la práctica, para dirimir las diferencias entre las naciones que las tengan.

Verdad es que de haber propuesto entonces lo que ahora se propone no se hubiera podido probar la resistencia de los modernos buques de guerra; y como de perder la ocasión que de tal probatura brindaba el conflicto de que hemos sido víctimas, no se hubiese presentado otra tan exenta de peligro para las naciones interesadas en hacer el ensayo á costa agena, guardaron para mejor ocasión sus sentimientos los humanitarios jefes de Europa y dejaron al coloso que atropellara el derecho del débil y le diera de puntapiés á la razón. ¿Qué importaba eso ni la vida de tantos combatientes como han caído en la lucha? Ya que había un tonto que solo por honor se arrojaba á una pelea cruel, era conveniente dejarlo para estudiar á su costa lo que por miedo á las consecuencias no se han atrevido á estudiar con sus propias elementos esos colosos que escupen por el colmillo y se asustan del eco de sus propias voces.

Tarde viene para nosotros la proposición del desarme; tarde han despertado los sentimientos de humanidad que desde hace tres días invaden las cancillerías de Europa. Los maliciosos, que todo lo convierten en sustancia, creerán que de no haber surgido la alianza anglo-américo-japonesa hubieran seguido durmiendo el sueño de los justos, contra toda justicia, los sentimientos de humanidad que de modo tan vivo han despertado; pero ¡qué importa! digan lo que quieran los maliciosos. ¿Quién sabe si tendrán razón al decir lo que propalan?

Si la tienen no habrá sido estéril el sacrificio de España, y á ésta deberán su tranquilidad las naciones europeas.

TIJERETAZOS

«El Correo Español» califica de bestia al pueblo en que vive.

Siempre fué el colega aficionado á las palabras de mal gusto.

Y ahora que se encuentra excitado á causa de que el pueblo español no vá á donde él quisiera, se le vienen á los labios las palabrotas de su especial argot.

***

¿Qué quería el colega que hiciera el pueblo en estas circunstancias tan dolorosas? ¿Llorar sus desdichas?

No, eso lo califica el «Correo» de apocamiento.

¿Divertirse para olvidar.

Menos aun, eso es bestial.

Lo que quería el colega es ¡que, por tercera vez en el presente siglo, nos comiéramos unos á otros.

Eso sí que sería de gran efecto para granjearnos una silva monumental.

Amigo «Correo»: Entre asombrar á Europa mostrándonos insensibles á la desgracia y escandalizarla con los crímenes de Rosas Samaniego y Savalls, lo primero es mejor.

—

Ha dicho el general Linares que la capitulación de Santiago de Cuba estuvo bien hecha.

Y ha añadido que el honor de las armas tiene límites que habían sido sobradamente rebasados por la defensa.

¿Qué sabe de eso el general Linares?

Hable del asunto con cualquier político de café y verá lo que es bueno.

O con cualquier articulista de la clase de enciclopédicos.

¡La capitulación de Santiago!

Vamos, general, dese un punto en la boca y hable de lo que entienda.

—

Se asegura que en la legislatura que comenzará el lunes no se hablará de la paz ni de la guerra

¿De qué entonces? ¿De los toros que mata Guerrita?

Tendría que ver eso de que las Cortes se ocuparan en hacer practicable el camino para ir á la paz y no pudieran ocuparse de ella.

GLORIAS NACIONALES

Heróica defensa de Tournay.

1 de Septiembre de 1701.

Tournay, que era una de las pocas plazas de Flandes que á principio del siglo XVIII quedaban en poder de España, fué una de las primeras que cayeron en poder de los austriacos en la guerra de Sucesión.

En los últimos días del mes de Junio de 1701 presentáronse ante ella el príncipe Eugenio y el general Malborough, al frente de un lucido y numeroso ejército, con el cual la pusieron apretado cerco.

El mariscal Villars, general en jefe de las tropas españolas que operaban en Flandes, pretendió estorbar el sitio primero, y socorrer á los sitiados después cosas que bien á pesar suyo no le fué posible realizar, sin que de ello fuera culpable su actividad, pericia é inteligencia, por cuyo motivo pudo el austriaco sin tropiezo alguno levantar las obras de sitio que creyó necesarias y dedicar todas sus tropas al asedio.

La guarnición de Tournay, compuesta de soldados franceses y españoles, no obstante su enorme inferioridad numérica respecto á los sitiadores y ser sabedores de los fracasos sufridos por Villars defendieron la plaza con bizarría y arrojo, haciendo de vez en cuando temerarias salidas, y al mes próximamente de sitio, después de realizar prodigios de valor, la abandonaron, por estar convertida en ruinas y disponerse los austriacos á tomarla por asalto; y como en sus espíritus continuaban animosos y en sus cuerpos aún había energías para proseguir aquella tan desigual lucha, se encerraron en la ciudadela y allí se defendieron otro mes, asombrando con su ardimiento y bravura al enemigo.

En los últimos días de Agosto la situación de los sitiados llegó á ser tan precaria y angustiosa por la falta de víveres, que muchos de ellos yacían en los lechos ó tirados por los rincones á causa de la extenuación que padecían; y como á esto unían se la pérdida de toda esperanza de socorro y las grandes ventajas que los sitiadores habían logrado quebrantando con la artillería y minas las defensas de la ciudadela, aquellos valientes que durante dos meses lucharon con decisión y bravura incontrastable contra centuplicadas fuerzas, sin sentir jamás en sus corazones flaquezas ni temores, el 1.° de Septiembre capitularon, haciéndolo en las honrosas condiciones que correspondían á su heroísmo.

MAESE RODRIGO.

(Prohibida la reproducción.)

DEL FONDO DEL MAR

El problema de extraer del fondo del mar las cajas de caudales de los buques sumergidos requiere cuantiosísimos gastos, sin que por ello se obtenga la mayor parte de las veces un resultado satisfactorio. Así, desde el año 1812

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 143

—¿Es á mí á quien os dirigís? dijo con una serenidad heróica el guardian.

—Los papeles que llevais, padre José, ú os mato: no os mueva is: cuenta con que al meter la mano entre vuestro hábito, saqueis otra cosa que papeles: ved que estoy desesperado, que necesito mucha protección de la princesa, que estamos solos, y que me importa muy poco un muerto mas ó un muerto menos.

—No llevo armas, dijo el guardian, ni estoy tan decidido á servir al archiduque que me importe mucho el confiaros lo que me ha confiado el marqués de Castroviejo.

—Hareis bien en decidiros por el rey nuestro señor, dijo Bizarro bajando la pistola; aunque las cosas están de tal manera, que no parece sino que se las va á llevar el diablo con los holandeses y los ingleses ocupando la mitad de España por el archiduque, con Gibraltar perdido, con lo de Portugal amenazando; y algo cansado ya el rey de Francia, yo os aseguro que tal hará la princesa de los Ursinos, que las cosas cambiarán antes de mucho: dadme pues esos papeles, y me alegro mucho de que no me hayais opuesto resistencia, porque quiero seguir siendo vuestro amigo y que siga siéndolo la princesa.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 142

el rey en campaña contra el archiduque y sus aliados los portugueses; y ya estaba yo olvidado del tal Lucas Cabezudo, cuando le ví un día con el disfraz de mercader ambulante, salir de la tienda del archiduque; combiné aquello con el encargo que me había dado la princesa de observar á doña Esperanza, y con el conocimiento de esta con Lucas Cabezudo, se me puso en la cabeza que había algo entre doña Esperanza y el archiduque, como se me ha puesto esta noche al saber que habeis venido á despenar al anciano marqués de Castroviejo, que existe algo de común entre el archiduque, doña Esperanza y vos, padre guardian.

—Se os ocurren cosas muy extrañas, Bizarro, dijo el padre guardian con un acento entre la ironía y la amenaza.

—Continuemos con el señor Lucas Cabezudo, dijo Bizarro; le seguí á la larga, salí con él del campamento austriaco-inglés-portugués, y cuando nos encontramos lejos del campamento, y solos, camino de Beira, adelanté, llegué á él, y poniéndole una pistola á dos dedos de la frente, le dije: dadme los papeles que llevais, ú os mato.

Lo singular es que Bizarro se había acercado bruscamente al guardian, y le había puesto á dos dedos de los ojos una pistola.

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 139

—Es un buen cristiano el tal Cabezudo, dijo el guardian procurando disimular su preocupación.

—Es un raton de iglesia, dijo con desden Bizarro, solapado y astuto, capaz de cualquier bajo oficio, hombre de puños y de brío, aunque lo encubre, capaz de todo y con las entrañas de un lobo: él se busca la vida con su hipocresía, y nadie á quien se le dijese quién era, juzgándole por su aspecto, lo creería; va por la calle humilde y con los ojos bajos; si le tropiezan, se aparta; si le pisan, calla; si le dicen una insolencia, la sufre; pero guardeos Dios de encontraros con él mano á mano á media noche en un callejon oscuro, si alguien le ha encargado que os espere, porque podrá suceder muy bien que no os quede tiempo para contarlo.

—¡Hola, hola! dijo el capuchino.

—Las da tan seguras, que no le queda miedo de que el muerto hable; y es tal la fama que tiene de bueno y de hombre pobre y apocado, que si le acusasen de un asesinato, todos creerían al que le acusase de loco: le conocí siguiendo á una doña Esperanza de Ayala, que vive en un cerrado cerca de Puerta de Moros.

—¿Y porque seguisteis á esa doña Esperanza? dijo alentando la mayor inocencia el guardian.

—Por encargo de una persona á quien yo no po-